

In English

Manual de Oraciones Ecuménicas cantos

“es preciso orar siempre, sin desfallecer (Lc 18,1).

0.- INTRODUCCIÓN

Este manual es una ayuda para la oración ecuménica. Con él se quiere facilitar la oración personal, en un grupo o comunidad de oración. Servirá de un modo especial para la oración en común de cristianos que sienten estar separados e invocamos a Dios Padre, el don de la unidad visible de la Iglesia. Con ello nos unimos a la oración de Jesús en la noche de su pasión cuando pedía al Padre:

“Ruego por los que, por medio de tu palabra creerán en mi Que todos sean uno como tú Padre estás en mi y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste , para que sean uno como nosotros, yo en ellos y tú en mi, para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado” (Jn.17,20).

Este manual está preparado para una edición en español, inglés y alemán. Las oraciones van numeradas a fin de que indicando el número puedan decirse en varias lenguas a la vez. Se ofrecen igualmente los textos de oraciones sencillas y esquemas de celebraciones de oración que pueden usarse durante el año y en particular en la Semana de Oración por la UNIDAD de los cristianos

Sentido y alcance de la oración ecuménica

Es normal que cuando nos situamos en la presencia de Dios, nos sentimos más libres y dispuestos para hacer su voluntad. Delante de Dios se abre nuestro corazón para acoger a los demás y al percibir que la vida nueva de la gracia nos hace hijos en el Hijo es natural que nos sintamos hermanos y queramos ser en el mundo manifestación visible del cuerpo de Cristo que es su Iglesia. De este modo nos dejamos interpelar por Dios a fin de cada día nos acerquemos más al deseo de Cristo que pidió por la unidad de los que iban a creer en él y el mundo comprenda mejor que Él es el enviado y revelador de la Gloria del Padre.

Cuando oramos no necesitamos de muchas palabras. El silencio tiene que dejar espacio en la conciencia para que El Espíritu Santo que habita en nuestros corazones nos haga sentir el amor de Dios que nos llama a la reconciliación y la unidad.

Los cristianos de hoy no somos responsables de las divisiones de otros tiempos pero si que tenemos que responder delante de Dios de lo que hacemos a favor de la unidad. Unidos a Cristo por el bautismo participamos en su intercesión ante el Padre “para que seamos perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado”

Grupo Ecuménico - Valencia

San Juan Crisóstomo sobre la oración

“El sumo bien está en la plegaria y en el diálogo con Dios, porque equivale a una íntima unión con Dios: y así como los ojos del cuerpo se iluminan cuando contemplan la luz, así también el alma dirigida hacia Dios se ilumina con su inefable luz. Una plegaria, por supuesto, que no sea de rutina, sino hecha de corazón; que no esté limitada a un tiempo concreto o a unas horas determinadas, sino que se prolongue día y noche sin interrupción.

Pues conviene que elevemos la mente a Dios no sólo cuando meditamos en el tiempo de la oración, sino también que combinemos el anhelo y el recuerdo de Dios con la atención a otras ocupaciones, lo mismo en medio del cuidado de los pobres que en las útiles tareas de la munificencia; de tal manera que todas las cosas se conviertan como en un alimento dulcísimo para el Señor y se hallen como condimentadas con la sal del amor de Dios. Pero sólo podremos disfrutar perpetuamente de la abundancia que de Dios brota, si le dedicamos mucho tiempo.

La oración es la luz del alma, el verdadero conocimiento de Dios, la mediadora entre Dios y los hombres. Hace que el alma se eleve hasta el cielo, que abrace a Dios con inefables abrazos apeteciendo, igual que el niño que llora y llama a su madre, la divina leche: expone sus propios deseos y recibe dones mejores que toda la naturaleza visible.

Pues la oración se presenta ante Dios como venerable intermediaria, ensancha el alma y tranquiliza su afectividad. Y me estoy refiriendo a la oración de verdad, no a las simples palabras. La oración es un deseo de Dios, una inefable piedad, no otorgada por los hombres, sino concedida por la gracia divina, de la que también dice el Apóstol: "Porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables".

Cuando Dios otorga a alguien el don de semejante súplica, ello significa una riqueza inagotable y un alimento celestial que satura el alma; quien le saborea se enciende en un deseo indeficiente del Señor, como un fuego ardiente que inflama su alma.

Cuando quieras reconstruir en ti aquella morada que Dios se edificó en el primer hombre, adórnate con la modestia y la humildad, hazte resplandeciente con la luz de la justicia; adorna tu ser con buenas obras, como con oro acrisolado, y embellécete con la fe y la grandeza de alma, a manera de muros y piedras; y por encima de todo, como quien pone la cúspide para coronar un edificio, por la oración a fin de preparar a Dios una casa perfecta, y poderle recibir como si fuera una mansión regia y espléndida, ya que, por su gracia, es como si poseyeras su misma imagen colocada en el templo del alma".

Oración Confírmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma; y que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor.

De las *Homilías* de **San Juan Crisóstomo**, obispo; (*Homilía* VI, suppl.: PG 64, 462-466)

1.- Oraciones breves

Invocaciones

Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
Oye a tu Hijo que nos quiere unidos.

Por la oración de tu Hijo antes de padecer,
Concédenos la gracia de la unidad

Jesús, Hijo de Dios, ten compasión de nosotros
Y danos el don de la Unidad en la Iglesia

Señor Jesucristo, mira a tu Iglesia con amor
Y danos la Unidad

Tú Cristo Jesús que eres el camino y la verdad
Llévanos por el camino que nos congrega en la Unidad

Espíritu Santo que habitas en nosotros,
Mueve nuestro corazón para trabajar por la Unidad

María, madre del cuerpo de Cristo
Acompaña nuestra oración por la Unidad

Santos y Santas que tanto habéis amado a Cristo
Rogad por nosotros para unirnos cada día más

Trinidad Santa, Unión inefable de Personas
Ten misericordia de nosotros

Jesucristo Imagen de Dios Invisible
Devuélvenos la Unidad de la Iglesia

La oración de Jesús

Concentrar la atención en el lugar del corazón, manteniéndose en paz y en reverencia. Entre invocaciones hacer la pausa de una respiración

Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador.

«¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!»	(Mt 9, 27).
«¡Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David!»	(Mt 15, 23).
«¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!»	(Lc 17, 13).
«¡Hijo de David, Jesús, ten piedad de mí!»	(Mc 10, 47-48; Lc 18, 38-39).
«¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, pecador!»	(Lc 18, 13).
«Santificado sea tu nombre»	(Mt 6,9; Lc 11,2),

2.- Oración de los Fieles

2.1 INVOCACIÓN DE PERDÓN

Mira Señor a tu Iglesia reunida que te pide el don de la Unidad y se une a la Oración de Jesucristo que pide seamos "perfectamente uno". No mires nuestros pecados sino la fe de la Iglesia y atiende nuestra plegaria

- Para que sepamos desprendernos de lo que nos divide y purifiquemos nuestra historia pasada de incomprensiones y distancias - *Oremos al Señor*
Kyrie eleison

- Para que perseveremos juntos en la oración por la Unidad de la Iglesia - *Oremos al Señor*
Kyrie eleison

- Para que tu Espíritu nos de sabiduría para favorecer la Unidad de todos los cristianos - *Oremos al Señor*
Kyrie eleison

- Para que demos al mundo testimonio de amor, paz y unidad, y crea que tú eres el Enviado - *Oremos al Señor*
Kyrie eleison

- Para que cuantos tienen en las Iglesias una responsabilidad sientan el amor por la Unidad - *Oremos al Señor*
Kyrie eleison

2.2 ACTO PENITENCIAL

Monición

Hermanas y hermanos, Al comienzo de nuestro camino. Camino de conversión y renovación de la vida eclesial y personal. Unámonos en una oración común, Pidiendo al Señor la misericordia, el perdón y la reconciliación.

1. Señor, Dios misericordioso y compasivo, acoge el arrepentimiento de tu pueblo que confiesa humildemente sus culpas y guíanos por el camino de la conversión auténtica

R/ Perdona a tu pueblo, Señor

2. Señor, Dios de todas las personas, creyendo que servíamos la fe y la verdad, en distintas épocas de la historia, nos hemos dejado llevar por sentimientos de intolerancia, hemos cometido actos de violencia contra hermanos que profesaban otras creencias religiosas. Perdónanos, ayúdanos a aceptar con reverencia tu misterio e impúlsanos anunciar tu verdad con la misma dulzura y caridad con que tu nos la has revelado .

R/ Perdona a tu pueblo, Señor

3. Señor, único Dios y tres veces santo, confesamos que en nuestra soberbia y mezquindad hemos pecado contra la unidad del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Nos hemos dividido, condenado y combatido. Danos la reconciliación y la plena comunión. Inspira en nuestros corazones el sentido de la fraternidad.

R/ Perdona a tu pueblo, Señor

Autor desconocido

2.3 Letanía de la presencia de Cristo

- Jesús, Señor resucitado, tú estás entre nosotros cuando, estamos reunidos
En tu nombre
 - Jesús, Buen Pastor, tú estás entre nosotros cuando, estamos reunidos
En tu nombre
 - Jesús, Palabra de vida, tú estás entre nosotros, cuando estamos reunidos
En tu nombre
 - Jesús, amigo de los pobres, tú estás entre nosotros, cuando estamos reunidos
En tu nombre
 - Jesús, fuente de todo perdón, tú estás entre nosotros, cuando estamos reunidos
En tu nombre
 - Jesús, Príncipe de la paz, tú estás entre nosotros, cuando estamos reunidos
En tu nombre
- Señor Jesucristo:

Tú nos llamas a reunirnos en la fe y en el amor.
Infunde en nosotros la nueva vida de tu Espíritu Santo,
para que podamos comprender tu Palabra santa,
orar en tu nombre,
buscar la unidad entre los cristianos

y vivir más plenamente la fe que profesamos.
A ti toda gloria y todo honor
con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.
Amén.

3.- Oraciones de los Salmos

Salmos 63 - Dios, satisfacción del alma

- 1 Dios, Dios mío eres tú;
De madrugada te busco;
Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida sin agua,
- 2 Para ver tu poder y tu gloria,
Así te he mirado en el santuario.
- 3 Porque mejor es tu misericordia que la vida;
Mis labios te alabarán.
- 4 Así te bendeciré en mi vida;
En tu nombre alzaré mis manos.
- 5 Como de meollo y grosura será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo te alabará mi boca,
- 6 Cuando me acuerd0 de ti en mi lecho,
Cuando medito en ti en las vigiliass de la noche.
- 7 Porque has sido mi socorro,
Y así en la sombra de tus alas me regocijaré.
- 8 Está mi alma apegada a ti;
Tu diestra me sostiene.
- 9 Pero los que buscaron mi alma para destrucción
Caerán en lo hondo de la tierra.
- 10 Los destruirán a filo de espada;
Serán porción de los chacales.
- 11 Pero el rey se alegrará en Dios;
Será alabado cualquiera que jura por él;
Porque se cerrará la boca de los que hablan mentira.

4.- Oración sobre la Palabra del Señor

“En aquel tiempo Jesús dijo:

Te alabo Padre, Señor del cielo y tierra porque has mostrado a los sencillos las cosas que
ocultaste a los sabios y entendidos . Sí, Padre, porque así lo has querido.

Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al padre sino el Hijo y aquellos a
quienes el Hijo quiera darlo a conocer.

Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os haré descansar . Aceptad el
yugo que os impongo y aprended de mí que soy paciente y de corazón humilde, así
encontraréis vuestro descanso. Porque el yugo y la carga que yo impongo son ligeros” (Mt.
11,23 -30)

Oración

Señor mío Jesucristo. Tal vez algunos sabios y entendidos no sufren el dolor de las Iglesias desunidas. Yo te alabo y te bendigo por hacerme sentir el dolor de tu cuerpo dividido. El don del dolor es un amor que yo te agradezco Señor de cielo y de la tierra.

Te doy gracias, Padre porque entregaste a tu bendito Hijo todas las cosas y Él nos ha revelado tu infinita bondad. Ya ves que andamos cansados y agobiados por tanto enfrentamiento y tanta desunión. Yo acepto el yugo de obediencia que me impones y la carga de buscar la unidad, porque el amor que me tienes hacen que sea el yugo suave y la carga ligera.

Concédeme Señor la sabiduría que el mundo no puede dar, quiero ser instrumento de tu amor y de tu paz. Dadme, mi Señor, cuanta fuerza necesito para permanecer en el mundo y en la Iglesia y ser signo de reconciliación y de paz.

AMEN

5.- Oraciones de la tradición de la Iglesia

5.1

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

5.2

Gloria

Gloria a Dios en el Cielo
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria

te alabamos,

te bendecimos,

te adoramos,

te glorificamos,

te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre.

Amén. *Siglo II*

5.3

Como los granos de trigo dispersos
se reúnen formando un solo pan,
reúne así a tu Iglesia en tu reino
desde todos los confines de la tierra
Porque tuyo es el poder y la gloria
ahora y por siempre AMEN

Didaché

5.4

Señor Jesucristo que dijiste a los apóstoles mi paz os dejo mi paz os doy
No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia
y conforme a tu palabra concédenos la paz y la unidad
Tú que vives y reinas por los Siglos de los Siglos
(*De la plegaria Eucarística*)

5.5

SÍMBOLO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO (325)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

5.6

Oraciones de San Juan Crisóstomo

5.7

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida entera. *San Juan Crisóstomo*

5.8

No permitamos que haya brecha entre Cristo y nosotros
Pues si existe una brecha, inmediatamente caemos.
Al igual que un edificio, que se sostiene porque está unido entre sí,
No nos apoyemos tan solo en Cristo.
Sino unámonos a él.
Seámosle fieles con nuestras obras.
Él es la cabeza, nosotros el cuerpo.
Él es la base, nosotros el edificio.
Él la vid, nosotros las ramas.
Él es el novio, nosotros la novia.

Él el pastor, nosotros las ovejas.
Él es el camino, nosotros lo recorreremos.
Y una vez más, nosotros somos el templo y él el morador.
Él es el unigénito, nosotros los hermanos y hermanas.
Él es el heredero, nosotros herederos junto con él
Él es la vida, nosotros los que vivimos.
Él es la resurrección y nosotros los que resucitaremos.
Él la luz, nosotros los iluminados.
[Homilía basada en Primera Corintios. San Juan Crisóstomo, siglo IV]

5.9 ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN

Señor Jesús, que me conozca a mi
y que te conozca a Ti,
Que no desee otra cosa sino a Ti.
Que me odie a mí y te ame a Ti.
Y que todo lo haga siempre por Ti.
Que me humille y que te exalte a Ti.
Que no piense nada más que en Ti.
Que me mortifique, para vivir en Ti.
Y que acepte todo como venido de Ti.
Que renuncie a lo mío y te siga sólo a Ti.
Que siempre escoja seguirte a Ti.
Que huya de mí y me refugie en Ti.
Y que merezca ser protegido por Ti.
Que me tema a mí y tema ofenderte a Ti.
Que sea contado entre los elegidos por Ti.
Que desconfíe de mí
y ponga toda mi confianza en Ti.
Y que obedezca a otros por amor a Ti.
Que a nada dé importancia sino tan sólo a Ti.
Que quiera ser pobre por amor a Ti.
Mírame, para que sólo te ame a Ti.
Llámame, para que sólo te busque a Ti.
Y concédeme la gracia
de gozar para siempre de Ti. Amén

5.10 ORACIÓN DE SAN PATRICIO (I)

Que la fortaleza de Dios la guíe,
que el poder de Dios la preserve,
que la sabiduría de Dios la instruya,
que la mano de Dios la sostenga,
que el camino de Dios la dirija,
que el escudo de Dios la defienda,
que las huestes de Dios la proteja,
ahora y siempre. Amén.
Adaptación de la atribuida a San Patricio, Irlanda, siglo V

5.11 Oración de San Patricio (II)

Yo me levanto hoy
con una fuerza poderosa:
La invocación de la Trinidad,
la fe en la Trinidad,
la confesión de la unidad del Creador del mundo.
Yo me levanto hoy
por la fuerza del nacimiento de Cristo y de su bautismo.

La fuerza de su crucifixión y de su sepultura,
la fuerza de su resurrección y de su ascensión,
la fuerza de su venida el día del juicio.

Yo me levanto hoy
por la fuerza de Dios que me guía.
El poder de Dios que me ampara,
la inteligencia de Dios que me guía,
el ojo de Dios para ver delante de mí
el oído de Dios para escucharme,
la palabra de Dios para hablar por mí,
la mano de Dios para cuidarme.

5.12 Eres mi visión, OH Señor de mi corazón

Eres mi visión, OH Señor de mi corazón,
tú sólo existes, el resto no es nada,
día y noche tú eres mi mejor pensamiento,
despierto o dormido tu presencia es mi luz.
Eres mi sabiduría, mi verdadera palabra,
Señor, yo contigo y tú conmigo,
tú, mi Padre supremo y yo tu verdadero hijo,
tú, morando en mí y yo en ti.
Yo no necesito de riquezas ni de vanos elogios humanos,
tú eres mi patrimonio a lo largo de mis días,
tú, y sólo tú, el primero en mi corazón,
tú eres mi tesoro, gran Rey de los cielos!
Gran Rey de los cielos, Sol brillante del cielo,
recuérdame sus gozos después de la victoria;
Cristo de mi corazón, el que va a venir,
seas siempre mi visión, OH Soberano del universo.
(Canto irlandés del siglo VIII)

5.13 Ven Espíritu Creador

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.
Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tu, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.
Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.
Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,

y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.
Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.

Presidente **V.** Envía tu Espíritu y serán creados.
R. Y renovarás la faz de la tierra.

Presidente Oremos.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Se atribuye a Rabanus Maurus (776-856)

Oraciones de San Francisco de Asís

5.14 Instrumentos de la Paz (atribuida a San Francisco)

Señor, haznos instrumentos de tu paz.
Donde haya odio, sembremos amor;
donde haya ofensa, perdón;
donde haya discordia, unión;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya tinieblas, luz;
donde haya tristeza, gozo.
Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar;
ser comprendidos, sino comprender;
ser amados, sino amar.
Porque dado, es como recibimos;
perdonando, es como somos perdonados;
y muriendo, es como nacemos a la vida entera.

5.15

Oración de San Francisco de Asís

Tú eres santo, Señor Dios único, que haces maravillas.
Tú eres fuerte, tú eres grande, tú eres altísimo.
Tú eres rey omnipotente, tú eres Padre santo, Rey del cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno, Señor Dios, todo bien.
Tú eres el bien, todo bien, sumo bien, Señor Dios, vivo y verdadero.
Tú eres caridad y amor, tú eres sabiduría.
Tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres seguridad.
Tú eres quietud, tú eres gozo y alegría.
Tú eres justicia y templanza.
Tú eres todas nuestras riquezas a satisfacción.
Tú eres hermosura, tú eres mansedumbre.
Tú eres protector, tú eres custodio y defensor.
Tú eres fortaleza, tú eres refrigerio.
Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra.
Tú eres la gran dulzura nuestra.
Tú eres la vida eterna nuestra, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso salvador.

5.16

Cántico de las Criaturas

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor, tuyas son la alabanza, la gloria y el honor; tan sólo tú eres digno de toda bendición, y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor, y en especial loado por el hermano sol, que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor, y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor, y las estrellas claras, que tu poder creó, tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son, y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor, que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor! Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol, y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición, la hermana madre tierra, que da en toda ocasión las hierbas y los frutos y flores de color, y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor los males corporales y la tribulación: ¡felices los que sufren en paz con el dolor, porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor! Ningún viviente escapa de su persecución; ¡ay si en pecado grave sorprende al pecador! ¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación! Servidle con ternura y humilde corazón. Agradeced sus dones, cantad su creación. Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén

5.17

Ante el Cristo de la Iglesia en ruinas de San Damián

Para Francisco de Asís una nueva vida comenzó cuando la imagen del Crucificado, piadosa y benignamente le habló así: «Francisco, vete, repara mi casa, que, como ves, se viene del todo al suelo». La mayoría de los testimonios de los manuscritos dice que fue entonces cuando Francisco recitó esta oración como respuesta al mandato que acababa de recibir.

Sumo, glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta,
esperanza cierta
y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para que cumpla
tu santo y verdadero mandamiento.

ORACIONES SIGLOS XX-XXI

5.18 Martín Lutero *credo/afirmación de Fe que Martín Lutero*

Creo en Dios que me ha creado a mi y a todas las criaturas, que me ha dado y sostiene mi cuerpo con todos sus miembros y mi espíritu con todas sus facultades que me provee abundante y diariamente el alimento, vestido y habitación y todo lo necesario para la vida. Que me ampara contra todo peligro y me protege y guarda de todo mal y todo esto lo hace sin ningún merito o dignidad de mi parte, por su pura bondad y su divina misericordia, esto es ciertamente la verdad.

Creo en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, es mi Señor.

Me ha redimido, a mi, perdido y condenado, liberándome del pecado, de la muerte y del poder del maligno, no con oro o con plata, sino por su sangre y sus sufrimientos y por su muerte inocente, para que le pertenezca para siempre y viva una vida nueva como El mismo, que resucitado de entre los muertos, vive y reina eternamente. Esto es ciertamente la verdad.

Creo que el Espíritu Santo me llama por el Evangelio, me ilumina con sus dones y me santifica, que me mantiene en la verdadera fe, en la Iglesia que El congrega de día en día. Es El también quien perdona plenamente mis pecados, así como a todos los creyentes. Es El quien en el postrer día me resucitará de entre los muertos y me dará, con todos los fieles en Cristo, la vida Eterna. Esto es ciertamente la verdad.

5.19 Consejo Ecuménico de Iglesias *Faith and Order Plenary Comission Agosto 2004*

Señor Dios todopoderoso, contempla desde los cielos a tu iglesia y a todo tu pueblo, y a todo tu rebaño, y sálvanos a todos nosotros, tus indignos servidores, criaturas de tu grey y danos tu paz, y tu amor, y tu ayuda, y envíanos los dones de tu Santo Espíritu, para que con pureza de corazón y buena conciencia, podamos saludarnos unos a otros con el beso de la paz, libres de hipocresía, de culpa y de mancha, en un solo espíritu, enlazados por la paz y el amor, en un solo cuerpo y en un solo espíritu, en una sola fe así como también hemos sido llamados con la única esperanza de nuestra vocación para que podamos todos acceder al amor divino y sin límites en Cristo Jesús, nuestro Señor, con el que Tú eres bendecido. Amén

5.20 Iglesia Española Reformada Episcopal – 1954

¡OH Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro único Salvador y Príncipe de Paz! Aparta de entre nosotros cualesquiera motivos que puedan impedir una santa unión y concordia; y concede que, como no hay sino un Cuerpo y un Espíritu y una Esperanza de nuestra vocación, un Señor, una Fe, un Bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros; así estemos todos, de aquí en adelante, de corazón y de alma unidos en un santo vínculo de verdad y paz, de fe y caridad, a fin de que podamos glorificarte siempre con una mente y con una boca; mediante Jesucristo nuestro Señor. — R. Amén

6.-SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD (Esquema)

6.0

Preparación.

La principal preparación ha de ser fomentar en la vida cristiana corriente, el amor a la Unidad de la Iglesia y la importancia de la oración. Cuando la oración se realiza con presencia de varias confesiones cristianas debe indicarse la importancia de la oración en común. El cristiano debe advertir que su oración unida a Cristo es la oración de toda la Iglesia.

Conviene que se tenga claro un esquema de actuación. Los papeles de Presidente, pastores o sacerdotes participantes, de lectores/as, encargados del canto... Se deben asignar los cantos. Los participantes deben disponer de materiales claros y a ser posible breves.

Para la celebración será muy importante el uso de símbolos (cirios o lámparas, imágenes de Cristo Crucificado y de la Madre de Dios etc.). La disposición de la presidencia y sus vestidos de liturgia han de ser previstos con anterioridad.

Téngase en cuenta la importancia del silencio

Guión del Desarrollo

6.1.- Saludo

Presidente: Que la gracia y la paz estén con vosotros.
En el nombre de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
(Se pueden añadir breves palabras)

6.2.-Introducción

Presidente: Dios llama a su pueblo a unirse y le muestra que el amor y el perdón van juntos. La experiencia de Cristo en la cruz llama a los cristianos a darse la mano y perdonar. En pueblos y ciudades, en aldeas y grandes villas, el pueblo de Dios es llamado a buscar un camino para progresar en la UNIDAD, confesando las ofensas e implorando la misericordia de Dios y el don de la unidad.

6.3.- Gloria (del manual de oraciones)

6.4.- Letanía de la presencia de Cristo

Pastor: Invoquemos la misericordia de Dios a favor de la Iglesia

Jesús, Señor resucitado,

Señor ten piedad

Jesús, Buen Pastor,	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús, Palabra de vida,	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús, amigo de los pobres,	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús, fuente de todo perdón,	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús, Verdad y Vida	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús casa de unidad	<i>Señor ten piedad</i>
Jesús Cabeza de la Iglesia	<i>Señor ten piedad</i>

Presidente

Señor Jesucristo:

Tú nos llamas a reunirnos en la fe y en el amor.
 Infunde en nosotros la nueva vida de tu Espíritu Santo,
 para que podamos comprender tu Palabra santa,
 orar en tu nombre,
 buscar la unidad entre los cristianos
 y vivir más plenamente la fe que profesamos.
 A ti toda gloria y todo honor
 con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

6.5.- Proclamación de la Palabra

Evangelio según san Mateo 18, 15-22 u otro texto del Evangelio o del Nuevo Testamento

6.6.- Homilía/Meditación (De palabra o leída por un pastor)

6.7.- Símbolo Apostólico (Manual)

Presidente: Esta es nuestra fe. Este el gran regalo que Dios nos ha dado en Jesucristo.
 En silencio demos gracias de Dios

6.8.- Acto de arrepentimiento.

Presidente: Reconozcamos que el don de la fe que hemos recibido no siempre ha dado fruto en nuestras vidas. Pidamos perdón por no haber dejado crecer y brillar ante el mundo la luz de nuestra fe.

Lector: Hay muchas maneras de ser infieles a nuestra obediencia a Dios;

Ofrecemos nuestras oraciones de arrepentimiento y le pedimos perdón.

- Dios vivo, confesamos el desinterés por los hermanos y hermanas, hijos tuyos.

Kyrie eleison

- Dios amoroso, confesamos que no te amamos como tú nos has amado.

Kyrie eleison

- Dios misericordioso, confesamos desatender tu palabra y desobedecer tu enseñanza.

Kyrie eleison

- Dios clemente, confesamos nuestro egoísmo y no seguir tu camino.

Kyrie eleison

- Dios poderoso, confesamos vivir alejados de tu presencia como Señor de toda la tierra.

Kyrie eleison

6.9.- Petición mutuo de perdón

Lector: Por haber fallado en nuestra vocación cristiana, Hermanas y hermanos en Cristo, pidamos también perdón a la Iglesia. Por eso ahora todos nos damos la mano, y reconociendo una mano de la Iglesia, y nos decimos unos otros:

YO TE PIDO PERDÓN

6.10.- La oración del Padre nuestro

Presidente: Y ahora como hermanos reconciliados digamos la oración que el Señor nos enseñó.

PADRE NUESTRO...

(Manual)

6.11.- Oraciones de petición del don de la Unidad:

Presidente: Oremos con confianza y pidamos para la Iglesia el don de la Unidad

Lector/a:

Señor del cielo y de la tierra, aumenta en nosotros el don de tu Espíritu Santo que nos llama a la unidad en Cristo.

Te lo pedimos, Señor

Haznos más atentos a tu inspiración y mejor dispuestos a escucharnos, comprendernos amarnos.

Te lo pedimos, Señor.

Auméntanos el espíritu de dialogo, del sentido de la fe común y de amor en las diferencias.

Te lo pedimos, Señor.

Encamina el corazón y el trabajo de los pastores, los teólogos y de todo el pueblo cristiano para que progrese la Unidad de las Iglesias

Te lo pedimos, Señor.

Para que los acuerdos alcanzados sobre la Unidad entren a formar parte de la vida de la Iglesia.

Te lo pedimos, Señor.

Para que nuestros encuentros de oración por la unidad de los cristianos se extiendan y multipliquen en la Iglesia.

Te lo pedimos, Señor..

Para que demos un testimonio común en Cristo sobre la justicia, la paz y la ayuda humanitaria.

Te lo pedimos, Señor.

Que nuestra unidad sea un día de tal manera que el mundo entero crea en Cristo tu Hijo y enviado.

Te lo pedimos, Señor.

Por el progreso del diálogo y la paz con las otras religiones del mundo.

Te lo pedimos, Señor.

Para que todas las familias y comunidades cristianas, sean testimonios vivos de comunión de personas en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Te lo pedimos, Señor...

Para que la esperanza de compartir la misma mesa y beber del mismo cáliz refuerce nuestro deseo de cumplir tu voluntad.

Te lo pedimos, Señor.

(Otras intenciones según la situación local de la asamblea)

Música-Canto

6.12.- Despedida

Presidente: Con un solo corazón unamos nuestra voz

Todos Abre nuestros ojos a tu presencia.

Abre nuestros oídos a tu llamada.

Abre nuestros corazones a tu amor.

Que nuestros brazos se abran a los otros.

Que nuestros corazones se abran a los extranjeros.

Que nuestras puertas se abran a los que llaman.

Que estemos abiertos hacia ti, Señor.

Abre este día hoy y siempre.

Presidente: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con nosotros, hoy y por los siglos de los siglos. Amén.

PODÉIS IR EN PAZ Canto final

7.- Otras oraciones

7.1 Señor de la Paz

Señor de la Paz,
Tú nos has creado
objeto de Tu benevolencia.

Nosotros te bendecimos y te damos
las gracias por tu Espíritu de paz:
Haz que el odio se convierta en amor,
la desconfianza en comprensión
y la indiferencia en solidaridad.

Abre nuestros espíritus
y nuestros corazones
al amor de nuestros hermanos,
para que seamos una sola alma
y un solo corazón

Que Tu reino de justicia llegue a los
hombres de toda raza, lengua y condición.
Que se extiendan sobre la Tierra.
la paz, el amor y la unión

Haz que tu gloria se manifieste
en la concordia humana
y en la unidad de tu Iglesia AMEN
Desconocido

7.2 Cuerpo de Cristo

Señor Jesucristo,
Que nos unes en tu cuerpo
Techo y casa de unidad
Estréchanos en la Iglesia
El recinto verdadero
De la justicia y la paz

Míranos en el desierto
Cubiertos con las heridas
Que abrió aquel desierto
De sentirnos suficientes
Ante la unidad perdida

Cada uno por su cuenta
Vamos perdiendo la vida
Y en medio de la tormenta
Casi damos por fallida
La esperanza y la ilusión
De curar nuestras heridas
Cuando tanto es el dolor

Envíanos nuevo aliento
Que derribe la distancia,
Para que en cada momento
Nos embargue la nostalgia
De encontrar la Iglesia unida

Renuévanos la esperanza
Sin orgullo o vanidad
quede abierta la acogida
hinchidos de confianza
por tu Espíritu y tu paz

¿No es nuestra separación,
una herida de tu cuerpo
que llega hasta el corazón?
¿No está nuestro cuerpo herido
Débil por el desaliento
Cuando estamos desunidos?

¿No ha llegado el momento
Que cese la amarga calma
Y pedir con toda el alma
Que tu soplo arrollador
Derribe muros y cercos
Y nos envuelva en tu amor?

Acuérdate de María,
Espíritu de unidad
Sopla con nueva energía
Las velas de nuestras barcas
Que caminan por el mar
Y llévanos a tu casa
Puerto y techo de Unidad
Vicente Sastre

8.- Cantos para las celebraciones

Laudate omnes gentes Laudate Dominum (2)

Misericordias Domini in aeternum cantabo (3)

Ubi Caritas et amor Deus ibi est (1)

10.- Viacrucis Ecuménico

Vía crucis Ecuménico Oliva

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo – Amén

INTRODUCCIÓN

Hermanos y Hermanas en Cristo. Estamos reunidos aquí para acompañar a nuestro Señor en el Camino de la Cruz y así profundizar en el conocimiento de la pasión de Cristo que se entrega por nosotros a la pasión.

OREMOS

OH Jesús Salvador nuestro, estamos delante de tí avergonzados de nuestro pecado y desamor y pidiendo como hijos piedad y misericordia. Guía nuestro corazón para que podamos contemplar las penas y sufrimientos que aceptas por nosotros. Al acompañarte es este camino de la Cruz, aumenta en nosotros la devoción y el amor hacia ti para que nuestra oración y compasión reflejen nuestro amor.

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Lectura de la primera carta de San Pedro (2-21-24)

«Cristo padeció por vosotros dejándoos ejemplo para que sigamos sus pasos. Él no cometió pecado, y en sus labios no se halló engaño; al ser insultado no respondía con insultos; al padecer no amenazaba, sino que se ponía en manos de Aquel que juzga con justicia, el mismo que sobre el madero en su cuerpo llevó nuestros pecados, a fin de que muertos a nuestros pecados, vivamos para la justicia, y con sus heridas habéis sido curados.» *Palabra de Dios*

COMIENZO DEL VIA CRUCIS

El camino del sufrimiento es estrecho y difícil. Es gran consuelo para nosotros saber que Cristo, el inocente y sin pecado ha sufrido este camino por nosotros y ha llegado hasta el fin. Los caminos del dolor ya no serán más los mismos desde que Jesús paso por ellos. Una gran luz los ilumina desde entonces. Caminemos pues este camino con ánimo y esperanza, sabiendo que conduce al calvario pero no concluye allí, sino en la vida nueva de la Pascua.

1 Jesús es condenado a muerte

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

La gente, incitada por sus jefes, no paraba de gritar «Crucifícalo, crucifícalo» Pilatos les habló con ánimo de soltarle, «¿Porqué crucificarle, Qué daño ha hecho este hombre?». «Pero ellos insistían en sus gritos, «Crucifícalo, crucifícalo». Ganaron la condena. No somos meros espectadores. Como pecadores, también hemos gritado con la gente «Crucifícalo». Sea ahora nuestra voz una oración humilde que suplica el perdón. «Desde lo más profundo grito hacia ti, ¡Señor, escucha mi súplica» (Sal.130) «Ten piedad, oh Dios, según tu amor, Por tu inmensa ternura y compasión borra mi delito, Lávame a fondo de mi culpa, y límpiame de mi pecado» (Sal.51)

Silencio -Oración

Canto PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR, PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por tu poder y amor inefable, por tu misericordia entrañable, perdónanos, Señor.

2 Jesús carga con su Cruz

S/ Te adoramos OH Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Los soldados se divertían haciéndole burla, «Salud, Rey de los Judíos». Le colocaban un manto de púrpura y le pusieron una corona de espinas. Cuando se cansaron de la burla le echaron un madero en forma de cruz a la espalda. Voluntariamente lo agarró como si todavía resonaran sus palabras «Quien no lleva su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo. El que busca salvar su vida la perderá y el que la pierda por mi causa la encontrará»

Silencio - Oración

Canto/Song: Misericordias Domini in aeternum cantabo (3)

3 Jesús cae por primera vez

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

La piedad cristiana mantiene la tradición de que en el camino de la cruz cayó tres veces. Vencido por el peso y agotado cae en el suelo. San Pablo dice que la Cruz es escándalo porque manifiesta humillación y debilidad. Pero para los seguidores de Cristo es fortaleza y energía. Porque «la locura de Dios es más cuerda que la sabiduría humana y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza humana» (1 Cor,1).

Con su cruz Jesús nos da fortaleza ante las debilidades de nuestro cuerpo y nuestra mente, ante el egoísmo del mundo que nos rodea, ante quien atenta contra la convivencia y la paz, ante abusos e injusticias.. Jesús con su cruz nos dice «Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré, porque mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt.11)

Silencio - Oración

4 Jesús encuentra a su Madre

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

La piedad cristiana que Jesús encontró a su Madre en el camino. En algún momento se encontraron frente a frente mientras el Hijo iba camino de la ejecución. La que estuvo en el principio del misterio de la Redención, quien le acompañó en su predicación e intuyó el primer milagro, no podía desaparecer de la última escena. Se lo pedía su corazón de Madre. La Madre de Jesús guardaba bien en su corazón las palabras que le dijo el anciano Simeón en el Templo. «Este niño está destinado a ser un signo discutido y una espada de dolor atravesará

tu alma» (Lc.2). Quédate con nosotros María en nuestro camino por la vida. Muéstranos cómo acercarnos a Jesús. Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte

Silencio - Oración

Canto: *UBI CARITAS ET AMOR, UBI CARITAS, DEUS IBI EST.*

5 Simón cirineo ayuda a llevar la Cruz

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

«Cuando le llevaban, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.» (Mt 15). Jesús no tiene bastantes fuerzas para soportar la cruz. Su espíritu está dispuesto pero su carne - nuestra carne - es débil. Simón cirineo que en esta tragedia era un forastero tenía que preguntarse «Por qué me ha tocado a mí». También lo decimos nosotros cuando viene la cruz. No la buscamos nosotros porque la cruz está ahí. «Cada uno de nosotros - dice San Pablo - lleva lo suyo» más aún, todos estamos llamados a «ayudarnos a llevar las cargas unos a otros» (Gal.6)

Silencio—Oración

Canto: *Padre, por tu bondad, puedo verme hijo tuyo. (3)*

6 Verónica limpia el rostro de Jesús

S/ Te adoramos, OH Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Consta en el Evangelio que en el camino del Calvario iban mujeres que se dolían de la injusta condena. La piedad cristiana imagina que una de ellas llamada Verónica, se acercó a limpiar el rostro de Jesús. En ese paño quedaron impregnados los rasgos de su rostro que fue conservado con todo el amor del gesto de esa mujer que se acercó a Jesús. No importa si es tradición o leyenda porque este gesto es obvio para quien ve sufrir a quien ama. Muchos cristianos siguen aliviando el rostro dolorido de los pobres del mundo. La Madre Teresa de Calcuta y cientos de miles de misioneros y misioneras siguen en el mundo haciendo realidad la recomendación de Jesús «cuando hacéis por los pobres y los que sufren, lo hacéis por mí»

Silencio-Oración

7 Jesús cae por segunda vez

S/ Te adoramos OH Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

«Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Dios descargó sobre él la culpa de todos nosotros».(Is, 53, 6) A quien no conoció pecado, le hizo pecador por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él.(2 Cor, 5,21). Jesús cae por segunda vez bajo la carga de nuestros pecados. Señor, nosotros vemos que tambaleas y caes. Pero tu dijiste al paralítico: «Levántate y anda, tus pecados te son perdonados (Mc.2). Cura nuestra debilidad con el poder de tu palabra para que nos levantemos y te sigamos hasta el final de la jornada.

Silencio Oración

Canto: *Misericordias Domini in aeternum cantabo (3)*

8 Jesús se encuentra con las madres

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Dice San Lucas: «Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Y se pondrán a decir los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos! Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará? (Lc.23) Regamos de lágrimas el camino de la Cruz pero ¿Por quién lloramos? ¿Por él o por nosotros? Jesús es el leño verde del que brotará la vida

pero ¿vivimos con él o estamos lejos y distraídos como leños secos que el tiempo deshace en polvo de nada? Con Él, por Él, y en Él está nuestra esperanza

Silencio Oración

Canto: LAUDATE OMNES GENTES, LAUDATE DOMINUM (3)

9 Jesús cae por tercera vez

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

Exhausto, sin fuerzas, abrumado de debilidad, Jesús cae por tercera vez. El Hijo de Dios es verdaderamente hombre y no se arroga la condición divina para escapar a su misión. Nuestra fuerza que viene de lo alto, se muestra en la debilidad. Cuando tú caes nos levantas. Debo reconocer que «El Señor es mi fuerza mi gloria y salvación» «A los que esperan en el Señor, él les renovará el vigor, Subirán con alas como de águilas, Correrán sin fatigarse. Y andarán sin cansarse.

Silencio - Oración

10 A Jesús le quitan sus vestidos

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

Además quitarle la dignidad tenía que pasar por el despojo total de su condición de hombre marcado por nuestros pecados, para hacernos hombres nuevos. «Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo. El cual siendo de condición divina no se amparó en su ser de Dios, sino que se despojó de si mismo presentándose como siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre. Y se rebajó a si mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Así Dios lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre para que al nombre de Jesús... toda lengua confiese que Cristo Jesús es el Señor para gloria de Dios Padre» (Fil,2)

Silencio Oración

Canto: Kyrie Eleison, Christe Eleison, Kyrie Eleison

11 Jesús es clavado en la cruz

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos

T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

Los pies que recorrieron la buena nueva, las manos que se levantaban para orar y bendecir. Las manos que curaron y aliviaron enfermos y pobres... ahora son clavadas en la cruz para abrazar, bendecir, orar y curar las heridas y los sufrimientos de todos los tiempos. Esos brazos abiertos me buscan también a mi. Del Mesías se hablaba en un Salmo: «Y yo, gusano que no hombre, vergüenza de lo humano, asco del pueblo, de mí se mofan todos los que me ven, tuercen los labios, menean la cabeza: "Se confió a Dios, ¡pues que él le libre, que le salve, puesto que le ama!" ...Soy como el agua que se vierte, todos mis huesos se dislocan, mi corazón se vuelve como cera, se me derrite entre mis entrañas. Mi paladar está seco lo mismo que una teja» (Sal. 22)

Silencio Oración

Canto: PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR, PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

1.- Por tu poder y amor inefable, por tu misericordia entrañable, perdónanos, Señor.

12. Jesús muere en la Cruz

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos
T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

Jesús fue crucificado entre dos malhechores. Pilatos firmó la sentencia que decía: «Jesús Nazareno, el Rey de los Judíos». Los Sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos seguían la burla. Sólo la Madre fiel guardaba silencio. «Por último Jesús dio una gran voz y dijo: «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu. Y dicho esto expiró»(Lc.23). Dios mío Dios mío, ¿por qué me has abandonado ¿Muerte anunciada y no reconocida. Yo grito pero no tengo ayuda. Mi Dios a ti clamo pero tú no me respondes, ni de noche encuentro descanso. Han atravesado mis manos y mis pies. Se pueden contar todos mis huesos. Me miran y se mofan de mi. Se reparten mis vestidos y echan suertes entre ellos (Pss.22)

Silencio- Oración

Canto. Victoria tu reinarás, Oh Cruz tu nos salvarás (3)

13 El cuerpo de Cristo es bajado de la cruz

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos
T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

Al atardecer vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús ... concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz...(Mc 15). La Madre allí estaba. El hijo adorado por los sabios de oriente estaba ahora muerto en sus brazos. El arte ha querido describir la escena con la serenidad del dolor que no por más comprendido. La obra maestra de Miguel Ángel lo muestra. El profeta Isaías lo había anunciado: Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Dios descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Tras arresto y juicio fue arrebatado y ¿de su causa quién se preocupa?. Fue arrancado de los que viven; por nuestras rebeldías fue entregado la muerte. (Is 53)

Silencio Oración

Canto: Misericordias Domini in aeternum cantabo (3)

14 Jesús es sepultado en la tumba

S/ Te adoramos oh Cristo y te bendecimos
T/ **Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo**

«Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús, Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo –aquel que anteriormente había ido a verle de noche- con áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido enterrado. Pusieron allí a Jesús. Todo parece acabado menos la esperanza y la fe. «El que cree en el Hijo de Dios vivirá para siempre y yo le resucitaré» había dicho Jesús. El entrega la vida pero no se la quitan, porque es el camino, la resurrección y la vida»

Silencio

Canto: LAUDATE OMNES GENTES, LAUDATE DOMINUM (3),

ORACIÓN FINAL

Al concluir nuestro Camino de la Cruz, abramos al Señor nuestro corazón y pidamos que su muerte fructifique en nuestras vidas Concédenos Señor, que como hemos sido bautizados en la muerte de tu Hijo Jesucristo podamos vivir su vida nueva para su eterna alabanza y gloriar.

Bendición final

VICTORIA, TU REINARAS

OH CRUZ, TU NOS SALVARAS

- El Verbo en ti clavado
muriendo nos recató.
De ti, madero santo,
nos viene la Redención

Laudate omnes gentes

♩ = 68
p

Lau - da - te om-nes gen-tes, lau-da - te Do-mi-num. Lau
da - te om-nes gen-tes, lau-da - te Do-mi-num. Lau -

The musical score for 'Laudate omnes gentes' is written in 3/4 time with a tempo of 68. It features a piano (p) dynamic. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are: 'Lau - da - te om-nes gen-tes, lau-da - te Do-mi-num. Lau da - te om-nes gen-tes, lau-da - te Do-mi-num. Lau -'.

Misericordias Domini

♩ = 72
p

Mi-se-ri-cor-di-as Do-mi-ni in æ-ter-num can-ta-bo.

The musical score for 'Misericordias Domini' is written in 3/4 time with a tempo of 72. It features a piano (p) dynamic. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are: 'Mi-se-ri-cor-di-as Do-mi-ni in æ-ter-num can-ta-bo.'

Nada te turbe

♩ = 72

Na-da te tur-be na-da te_es-pan-te; quien a Dios tie-ne na-da le fal-ta.
Na-da te tur-be, na-da te_es-pan-te: só-lo Dios ba-sta.

The musical score for 'Nada te turbe' is written in 3/4 time with a tempo of 72. It features a piano (p) dynamic. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are: 'Na-da te tur-be na-da te_es-pan-te; quien a Dios tie-ne na-da le fal-ta. Na-da te tur-be, na-da te_es-pan-te: só-lo Dios ba-sta.'

Ubi caritas

♩ = 72
p

U-bi ca-ri-tas et a - mor, u-bi ca-ri-tas De-us i - bi est.

The musical score for 'Ubi caritas' is written in 3/4 time with a tempo of 72. It features a piano (p) dynamic. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are: 'U-bi ca-ri-tas et a - mor, u-bi ca-ri-tas De-us i - bi est.'

Veni Creator (canon)

♩ = 100



Ve - ni Creator, ve - ni Crea-tor, ve - ni Cre-a - tor Spi-ri -tus.